

SEGURIDAD JUVENIL EN CENTRO-AMÉRICA

Empoderamiento para un futuro sin violencia

A. Análisis de contexto

A.1 Situación actual

Transición y violencia social en Centro-América

La creciente urbanización de la región centroamericana ubica a $\frac{3}{4}$ de la población en zonas urbanas o semi-urbanas. Los índices de pobreza de las zonas urbanas en son, en términos absolutos, menos críticos que los de las zonas rurales. Sin embargo, estudios coinciden que en las zonas urbanas se concentra alrededor de la mitad de la gente pobre (World Bank, 2005). Cabe destacar que si bien el ingreso familiar promedio es mayor al de las zonas rurales, también el costo de la canasta básica es mayor. La desigualdad de ingresos es particularmente alta en las zonas urbanas, donde los niveles de pobreza y exclusión social de los barrios populares son notorios.

La consolidación de los procesos de urbanización han coincidido en el istmo centroamericano con una importante y acelerada transición política (Wielandt, 2005). Los años 80 eran de alta conflictividad política con conflictos armados en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, conflictos que también tuvieron gran impacto en el clima político en Honduras. Los años 90 se caracterizaron por procesos de paz, cuyo agenda fundamental era la reforma democrática. A pesar de que la democratización marcó avances substanciosos a nivel institucional y electoral los avances en términos de cultura democrática fueron menores. Esto tiene una relación estrecha con la percepción que la democratización se limitó a las reglas del juego político, pero no se tradujo en reforma social y económica. Aunque los indicadores macro-económicos no han sido del todo negativo para la región, los niveles de pobreza y exclusión siguieron altos e incluso se agudizaron.

Paradójicamente, luego de finalizado los conflictos armados, Centro América se convirtió en una de las regiones más violentas del mundo. La tasa de homicidios de las grandes ciudades de la región compiten con las de ciudades notoriamente inseguras como Medellín o Johannesburgo. Los altos niveles de violencia que se registran particularmente en los barrios marginales, pero que también afectan el resto de la ciudad e incluso las zonas semi-urbanas y rurales, han llegado a condicionar una parte importante del quehacer cotidiano. El tema "inseguridad" ha sido declarado por importantes sectores de la sociedad centroamericana como el problema más grande de la posguerra.

El costo de la violencia

No hay duda que la violencia tiene altos costos económicos, sociales y políticos. Para comenzar por lo económico, un estudio (2005) realizado por el PNUD en El Salvador ubica el costo económico de la violencia para el año 2003 en 11,5 % del PBI. Esta cifra es casi tres veces más alta que la inversión gubernamental conjunta en las áreas sociales claves: salud y educación. Asimismo, constituye más de 8 meses de flujo de remesas, la principal fuente de ingresos del país. En términos sociales, uno de los efectos más papables es la creciente segregación de la sociedad urbana en Centro-América, impactando en el carácter del espacio público. Existen cada vez menos vecindades donde cohabiten diversos estratos sociales. Las vecindades de gente con mayores recursos económicos se han convertido en fortificaciones, donde la entrada es restringida. Los lugares de recreación son cada vez más espacios privados fuertemente vigilados. En términos políticos, el impacto de la violencia es más difícil de estimar. La violencia genera miedo y zozobra, y desalienta la participación ciudadana en distintas maneras, desde la posibilidad de reunirse a determinadas horas en un determinado lugar, a la percepción misma de la posibilidad de influir sobre el destino de la comunidad. La creciente violencia ha puesto en evidencia la ineficacia de sector judicial (reformado luego de los acuerdos de paz en El Salvador y Guatemala). Ante la impotencia de la incipiente democracia de solucionar lo que es percibido como un problema clave, el sistema y sus valores pueden perder legitimidad a los ojos del público.

El fenómeno de las pandillas

Las pandillas juveniles¹ han llegado a ocupar un lugar central en el debate público en torno a la violencia. Con raíces tanto en los países mismos, como también en la cultura pandilleril de los EEUU, las pandillas o maras centroamericanas se han establecido en la mayor parte de las áreas urbanas marginales de la región. Las autoridades han intentado atribuir la mayor parte de la violencia criminal a las pandillas. Las estimaciones sobre el número total aproximado de pandilleros en la región varían de 50 mil, como los más conservadores, hasta más de 100 mil, como los más altos (ERIC et al, 2004). En Nicaragua la membrecía de las maras es todavía menos masiva, aunque el crecimiento de estos grupos en las grandes ciudades como Managua y León ha sido muy fuerte en los últimos años (Rodgers, 2003). Lo que comenzó como pequeños grupos de jóvenes ligados a determinados barrios, ha ido convirtiéndose en un fenómeno cada vez más estructurado y violento. La rivalidad entre las dos pandillas dominantes, la Mara Salvatrucha y la 18, se ha reproducido en una multitud de barrios y colonias de la región.² En los medios de comunicación y desde las autoridades, las pandillas juveniles han sufrido una creciente demonificación, hasta llegar a constituirse como un sinónimo de violencia y criminalidad. Fuentes oficiales por ejemplo en El Salvador han intentado atribuir sistemáticamente la vasta mayoría de los crímenes cometidos a las maras. Indagaciones más serias atribuyen la autoría de apr. un tercio de de homicidios a las pandillas. Observadores coinciden que las maras de fenómeno socio-cultural se han convertido cada vez más en un fenómeno socio-criminal, con involucramiento en tráfico y venta de drogas, asaltos, extorción y otros delitos.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que existen muchas distintas manifestaciones y graduaciones de actividad de pandillas. Existe desde los medios y las autoridades una fuerte tendencia a generalizar su comportamiento según el peor ejemplo. La actividad delictiva y el aislamiento social de la MS en por ejemplo Chalatenango, ciudad de 40.000 habitantes en el Norte de El Salvador, es otra que la de la MS en Las Palmeras, uno de los barrios en el centro de San Salvador. En este sentido hay que ser cauteloso en no enfatizar el aspecto criminal de tal manera que encubre el trasfondo social de la problemática. En esencia, las pandillas son formas de organizaciones social y se les debe aproximar como tal (Dobbe, 2005).

Desde otra perspectiva, el fenómeno de las pandillas ha puesto sobre el tapete un tema más amplio, relacionado con un importante aspecto generacional de la problemática de desarrollo en la región. La urbanización y la migración han cambiado el medio de socialización de la mayoría de los jóvenes. El acentuado deterioro de indicadores de desarrollo humano para los jóvenes los ubica en una situación más vulnerable aún que las generaciones anteriores. La falta de oportunidades y de perspectivas de empleo es un aspecto central de la problemática de los jóvenes en la región.

Respuestas oficiales

La reacción oficial al fenómeno de las pandillas fue durante toda la década de los 90 una virtual negación del problema. Los temas de agenda eran la transición política y la liberalización económica. Las políticas sociales y las instituciones sociales sufrieron en este tiempo un marcado deterioro, aumentando la desatención para el fenómeno de las pandillas, que crecieron, maduraron y se profesionalizaron. Cuando la situación había llegado a ser percibido como insostenible, los gobiernos centroamericanos respondieron de manera fragmentada y represiva (Cruz, 2005). Honduras llevó la delantera con el primer plan "Mano dura" contra las pandillas que comenzó en 2001, seguido en 2003 con la reforma del artículo 332 del Código Penal. Las leyes Mano Dura (2003) y Súper Mano Dura (2004) siguieron en El Salvador, "Plan escoba" en Guatemala. Se trata de estrategias de encarcelamiento masivo de supuestos pandilleros, sin que hayan cargos específicos en su contra (por ejemplo por el simple hecho de llevar un tatuaje en la piel). Analistas coinciden que las estrategias de mano dura han agudizado la problemática. Si bien disminuyeron la visibilidad de las pandillas, no tuvieron éxito en disminuir la violencia y la criminalidad. La situación en las cárceles totalmente sobrepobladas se volvió insostenible y llevó a situaciones como huelgas de hambres, revueltas, masacres con numerosas víctimas en los 3 países mencionados. La persecución y el

¹ Pandilla o mara se usan como sinónimo. Savenije (2004) propone la siguiente definición: se trata de colectividades sociales, mayoritariamente de adolescentes o jóvenes adultos, quienes comparten una identidad social que se expresa a través del nombre de la pandilla. La pandilla es un conjunto formado por clikas, grupos a nivel de colonias o barrios, que comparten ciertas reglas y relaciones más o menos jerárquicas y se encuentran dispersos en un espacio nacional o internacional. Las clikas están integradas por jóvenes locales que comparten la identidad de la pandilla, interactúan a menudo entre ellos, se ven implicados con cierta frecuencia en actividades ilegales, expresan su identidad grupal mediante símbolos y señales, y reclaman control sobre ciertos asuntos, territorios o mercados económicos.

² Excepción es Nicaragua, donde las pandillas dominantes son otras, ligadas a barrios históricos

encarcelamiento también tuvieron impacto sobre el funcionamiento de la pandilla: una mayor clandestinidad (no tatuajes visibles, ropa normal, vehículos legales, equipos modernos), mayor jerarquización de pandillas (el encarcelamiento juntó a una gran cantidad de pandilleros en un solo espacio, de ahí surgieron liderazgos), imposición de impuestos de guerra en barrios controlados por las maras y los primeros indicios de uso de niños para tareas de apoyo y para sicariato (porque no pueden ser perseguidos jurídicamente).

Si antes de mano dura los nexos entre pandillas y crimen organizado eran más bien incidentales, a pesar de los históricos intentos gubernamentales de afirmar lo contrario, ahora estos nexos son probablemente mucho más fuertes.³ En este sentido mano dura ha servido para llevar a las maras a desarrollarse más según un modelo que los sectores de más conservadores presentaban de ellas desde antes. Por ende, es cuestionable que dentro del gobierno se reconozca que esta evolución sea un problema causada por las políticas mano dura. Mas bien es interpretado como un proceso en que “las maras presentan ‘su verdadera cara’”.

Aspectos regionales

Las pandillas obviamente constituyen fenómenos transnacionales ya que hay grupos que se identifican con los mismos nombres y símbolos desde los países centroamericanos, vía México hasta las ciudades de EEUU y Canadá. El origen de la MS y la 18 se ubica en las calles de Los Angeles. Poco se conoce sobre la especificidad y la intensidad de los nexos entre distintos subgrupos. Los que fueron deportados desde EEUU a partir de los años adquirieron un estatus y liderazgo especial en los países centroamericanos, y operan con relaciones y contactos en diversos países. Existe poca duda que las pandillas han sido capaces de construir redes (criminales) transnacionales, pero del alcance de ellos se sabe poco. En los últimos tiempos el accionar de supuestos pandilleros en la zona fronteriza entre Guatemala y México ha sido notorio (Savenije, 2005). También se habla de una creciente movilidad de pandilleros entre diversas clicas en distantes ciudades o incluso países.

A pesar de la dimensión transnacional del fenómeno, el accionar de los gobiernos ha sido hasta el momento ante todo de carácter nacional, y con poca atención para sus dimensiones regionales. Sin embargo, los distintos gobiernos sí se han influenciado mutuamente. Según un observador de Honduras, las autoridades tanto El Salvador como de Guatemala han seguido el paso del gobierno hondureño, aunque con un tiempo de retraso. A pesar de una muy dudosa eficacia, el modelo hondureño, la versión tropicalizada del Cero Tolerancia Neoyorquino, es exportado sobre el istmo (Andino, 2005). Los gobiernos no solo copian políticas de otros países, sino que además justifican sus políticas en base a experiencias en otros países de la región.

En la siguiente tabla se indica las similitudes y diferencias regionales en la problemática a la mano de algunos indicadores. Se puede apreciar la secuencia de la agudización de la problemática, donde Honduras comenzó a “sobrepasar” a El Salvador a finales de los 90 en términos de escalada del problema. En la tabla se puede apreciar la posición distinta de Nicaragua. Si bien el problema de las pandillas crece también en este país, por el momento tiene manifestaciones distintas y ha despertado reacciones distantes de las autoridades.

Tabla 1. Comparación regional. Algunos indicadores por país.

Indicadores	El Salvador	Honduras	Guatemala	Nicaragua
Cantidad estimada de pandilleros en la actualidad*	10.500	36.000	14.000	4.500
Fuerte crecimiento en número de miembros de pandillas	Desde 1992	Mediados de los 90	Finales de los 90	Mediados de los 90
Influencia de deportados en la vida pandilleril	Muy grande	Grande	Menos grande	Pequeña
Las pandillas se polarizan cada vez más en dos bandas rivales: MS y 18	Desde mediados de los 90	Desde mediados de los 90	Desde finales de los 90	No
Actividad económica principal de ciertas pandillas se mueve de	Desde mediados de los 90	Desde mediados de los 90	Desde mediados de los 90	Desde finales de los 90

³ Entrevista con el director del Polígono Don Bosco, 26-9-2005. Entrevista con el director del IUDOP, 26-9-2005.

robo y limosna a drogas y extorsión**				
Legislación represiva anti-mara	2004	2003	no	no
Operativos policíacos dirigidos a los miembros de las maras	Mano Dura y Super Mano Dura	Operación Libertad	Plan Escoba	no
Atribución arbitraria de delitos a mareros (p.e. en estadísticas)	sí	sí	sí	no
Encarcelamientos masivos	A partir de 2001	A partir de 2002	A partir de 2004	No. Sí, Policía Comunitaria
Limpieza social	In 1995. De nuevo recientemente	Desde finales de los 90. Crecimiento preocupante en los últimos años	Recientemente (2004-2005)	no
Masacres carcelarias	2005	La Ceiba, mayo 2003. San Pedro Sula, mayo 2004	no	no
Masacres fuera de la cárcel	no	Chamelecón, 2004.	no	no
Discurso electoral de pena de muerte a los mareros	Años 1997-1998	A partir de 2004	no	no
Indicadores	El Salvador	Honduras	Guatemala	Nicaragua

*Según datos de la Comisión de Jefes y Jefas de policía de Centroamérica y el Caribe, diciembre 2003

**El comportamiento de distintos grupos de maras varía también considerablemente dentro de cada país. Acá se refiere únicamente a tendencias muy generales detectados en grupos considerados como núcleos duros de pandillas juveniles.

A.2 Análisis de actores

Ejecutivo

Los órganos ejecutivos de la región (Nicaragua en menor medida) se posicionan ante la problemática a la luz de una doble agenda política: una electoral y otra de fortalecimiento de su poder frente al legislativo y al sistema judicial. Ha tenido mucho éxito en ambos campos. Aunque el uso electoral es la que genera mayor indignación entre la sociedad civil, tal vez sea aún más preocupante el continuo debilitamiento de los otros órganos del estado. En la estrategia mediática el legislativo y el sistema judicial son acusadas explícitamente además de “sabotajear” el esfuerzo de gobierno y policía (El Salvador y Honduras). Hay también programas oficiales dedicados a la prevención y a la rehabilitación. Las críticas más escuchadas son que se trata de programas pequeños y que se ejecutan “como si fuera una ONG más”, entrando en una posición de competencia con organizaciones locales en vez de fortalecerles en su trabajo.⁴

Administración de justicia

Ha sido un factor clave en la escalada de la problemática de las pandillas. La capacidad de administrar justicia de una manera efectiva es históricamente baja. A pesar de sendos intentos de fortalecer los sistemas judiciales en los años 90 (luego de los acuerdos de paz en la región) la debilidad del sistema judicial sigue siendo manifiesta. Se destaca la pésima coordinación interinstitucional entre jueces, ministerio público y policía (algunas excepciones en Nicaragua) y la

⁴ Entrevista con el director del Polígono Don Bosco, 26-9-2005

muy baja capacidad de investigación de todas estas instancias. En la práctica la única prueba utilizada jurídicamente es llamada prueba testimonial, históricamente de casi nula efectividad cuando la acusación involucra organizaciones colectivas con capacidad de retribución (militares, guerrillas, crimen organizado, pandillas). Los índices de administración efectiva de justicia en los crímenes cometidos por maras son bajísimos en todos los países de la región. La efectividad de administración de justicia en casos de "limpieza social" u otras violaciones a los derechos humanos que hayan causado víctimas entre presuntos mareros es aún más baja, llegando a constituirse en impunidad casi absoluta. Sin embargo, existen claros indicios del involucramiento de oficiales de policía y altos funcionarios en estos casos. En los casos de El Salvador (PDDHH) y Honduras (Comisionado Nacional sobre los derechos Humanos) existen denuncias oficiales sobre involucramiento de oficiales de policía en grupos de exterminio que han sido efectivamente engavetadas por los respectivos gobiernos (Andino, 2005).

Policia

La policía de los diversos países ha sido uno de los principales promotores de un enfoque represivo. Incluso han vociferado públicamente inconformidad con el sistema judicial que suelta a pandilleros que la policía ha capturado. El hecho de que la capacidad investigativa de la policía de proveer las necesarias pruebas para la condena es muy pobre se suele callar en estas instancias. El involucramiento de la policía hondureña en escuadrones de exterminio de jóvenes y la incapacidad (o falta de voluntad) del gobierno hondureño de tomar acciones al respecto, es un indicio de que la policía continúa de estar ubicada por encima de la ley y con la disposición de seguir cumpliendo un papel histórico de matones a sueldo del régimen. Lo anterior no debe ocultar el hecho que tanto en la policía salvadoreña como también (en menor medida) en la guatemalteca existen elementos más progresivos que favorecen enfoques alternativos, como por ejemplo el de la policía comunitaria. Solamente en Nicaragua ha habido experiencias institucionales substanciales con un enfoque de policía comunitaria, una experiencia con mucho potencial de servir como un enfoque alternativo a ensayarse también en otros países de la región.

EEUU

Los EEUU han formulado estrategias regionales y transnacionales frente a la problemática. Su interés principal es la existencia de crimen organizado en Centro-América y México como una amenaza a la seguridad interna estadounidense, relacionada con la creciente capacidad de organizaciones criminales, incluyendo pandillas, de mover gente, drogas y armas sobre fronteras. Otro punto de preocupación es la creciente actividad de las pandillas MS y 18 en EEUU, sobre todo en regiones con altos índices de migración desde CA. Se han abierto oficinas de la FBI en la región centroamericana que se ocupan sobre todo de estos temas.

Medios de comunicación

Salvo algunas pocas excepciones los medios de comunicación han contribuido a la demonificación de las pandillas juveniles, y han estado en primera fila para llamar a la represión, por medio tanto de periodismo amarillista y de las páginas editoriales. Sin embargo, la mayor parte de los medios mantienen cierta apertura a cubrir otros enfoques respecto a la violencia sin descalificarlas de ante mano. El potencial de esta apertura debe aprovecharse más desde la sociedad civil, sobre todo en El Salvador y Guatemala. Sin embargo, muchas organizaciones de base tienen dificultad de establecer relaciones efectivas con periodistas. Existen algunos intentos de programas de incidir en los medios para hacer que la comunicación sea más respetuosa a los ddhh (p.e. PNUD El Salvador con la Prensa Gráfica de este país)

Sociedad Civil

Frente a la dramática evolución de la problemática, muchas distintas organizaciones ya existentes han comenzado a trabajar en el tema de jóvenes y violencia, algunas veces como un punto de agenda más, y otras veces como tema prioritario. También han surgido nuevas organizaciones que se ocupan directamente de la problemática, como p.e. asociaciones de ex-pandilleros. Un enfoque común de las actividades de ONG's es la de prevención, tanto a nivel comunitario, como un trabajo con grupos identificados como de alto riesgo. Algunas iniciativas se enfocan también al trabajo de rehabilitación de ex-pandilleros. Otras trabajan además con los jóvenes encarcelados, encontrando obstáculos de las autoridades para realizar su trabajo.

De mucho interés es de constatar que han surgido organizaciones de jóvenes propiamente, que se han lanzado a la arena pública y política con reivindicaciones relacionadas a la problemática de la

violencia social, incluso más allá de la problemática de las pandillas propiamente. Generación XXI (El Salvador) y Generación X (San Pedro Sula, Honduras) son ejemplos de estos nuevos movimientos. Las organizaciones de derechos humanos más activas han jugado un papel muy importante, sobre todo en relación al debate público surgido a raíz de las leyes “mano dura” (p.e. IDHUCA y FESPAD en El Salvador, CODEH y COFADEH en Honduras) . En este sentido ha habido cuestionamientos a la posición de las organizaciones de ddhh por parte de sectores afines al oficialismo, con afirmaciones tales como los organismos de ddhhh solo se preocupan por la defensa de los derechos humanos de los victimarios, no de las víctimas etc. Los intentos desde la derecha de vincular pandillas con sectores de izquierda, tanto de partidos políticos como de sociedad civil, han sido un constante. El debate en torno a las pandillas no se sustrae de la polarización política, una hipoteca para cualquier debate público. Observadores coinciden que romper esta dinámica podría tener efectos muy provechosos, pero a la vez dudan de que pueda ser eliminada.

Existen intentos de coordinaciones nacionales de sociedad civil sobre la problemática, pero no son muy consolidados, con la parcial excepción de Honduras (Colectivo para la Vida, la Paz y la Justicia, integrados entre otros por ACJ, JHAJA, COFADEH, CODEH, Casa Alianza, PPJ. La asistencia técnica de Save de Children jugó un papel importante ahí. El colectivo ha tenido una buena presencia, aunque si muy coyuntural)

Organizaciones regionales e internacionales

Redes regionales han quedado más en calidad de declaraciones de intención a raíz de conferencia o seminarios y no han funcionado muy bien en la práctica. Un último intento es la Coalición Centro Americana para la Prevención de la Violencia, una iniciativa que hacer eco en la región la experiencia de la Coalición Interamericana para la Prevención de la Violencia (auspiciado por el BID, Banco Mundial, UNESCO y la Organización Panamericana de Salud, entre otros).

Un número de organizaciones internacionales promueven programas sobre el tema de violencia. Las organizaciones del sistema de NNUU tienen programas sobre el tema. Se destaca el programa sociedad sin violencia en El Salvador del PNUD, un programa grande que se enfoca a temas como armas pequeñas, políticas públicas etc. Se ha enfocado mucho al trabajo con el gobierno nacional, en constituirse como una especie de mesa técnica. Si bien es cierto que han logrado influencia, en la implementación a nivel gubernamental normalmente toca ponerle mucha agua al vino. También hay programas con gobiernos municipales, de distinta denominación política. Los otros países de la región PNUD no ha montado hasta el momento programas de esta envergadura. UNESCO está planificando montar un programa regional.

Estas organizaciones internacionales suelen trabajar con contrapartes locales en la forma de centros de investigación y otros. Estas instancias locales, como por ejemplo FLACSO y IUDOP en el caso de El Salvador, están más al tanto del campo de fuerzas locales en el cual (el debate sobre) la temática se desenvuelve y juegan un papel en la fundamentación e incidencia sobre políticas públicas alternativas. También son organizaciones con contactos a nivel gubernamental como también en los ámbitos de partidos políticos. Su relación con organizaciones de base, gobiernos locales, NGO's pequeños, organizaciones comunitarios etc. es menos fuerte, debido también a la cantidad de interlocutores que presentan estos sectores y la dispersión de agendas y capacidades.

Interacción sociedad civil y estado

La relación entre organizaciones de la sociedad y el gobierno no es óptima en los países de la región. Sobre todo un sector de la sociedad civil percibido por el gobierno como fuerza política opositora es marginado por el gobierno de la búsqueda de soluciones. Sobre todo las organizaciones de derechos humanos han enfrentado lo que podría denominarse una campaña de desprestigio desde sectores afines al oficialismo. En ella, defensores de los derechos humanos son acusados de “defender únicamente a los delinquentes” y obviar “los derechos humanos de las víctimas”.

Por otro lado, existen experiencias bastante positivas y alentadoras a nivel de interacción de sociedad civil con gobiernos locales, en todos los países de la región. En varios municipios se ha logrado articular políticas integrales, con participación tanto de instancias gubernamentales como desde la sociedad civil y la empresa privada. Los resultados positivos se expresan también en datos concretos que pueden ser vistos como indicadores, p.e. las estadísticas de violencia. En El Salvador se puede constatar a ojo de buen cubero una cierta relación entre la calidad de las plataformas de desarrollo local y los niveles de violencia. Sin embargo, hacen falta investigaciones serias para tener mayores elementos concretos respecto esta relación.

Las mesas de concertación de El Salvador sobre el tema de prevención y el tema de homicidios con una variedad de actores (y con asistencia técnica de NU) han tenido resultados relativamente buenos

en terminos de propuestas. Problema es que el proceso de traducción de estas propuestas a políticas públicas no ha sido muy claro ni transparente.⁵

A.3 Perspectivas

Finales del 2005, principios del 2006 el manejo público del tema estuvo fuertemente influenciado por las elecciones legislativas y presidenciales en Honduras y las legislativas y municipales en El Salvador (marzo 2006). En Honduras las propuestas y el debate en torno a la implementación de la pena de muerte pudo interpretarse a esta luz. Otro de los puntos claves fue la discusión que sí las leyes mano dura funcionaron o no, y si no funcionaron, por qué no. Las estadísticas (poco fiables) no han dado indicaciones claras: a partir de la implementación de las leyes mano dura, en Honduras han bajado los homicidios, mientras en El Salvador han subido. El triunfo en Honduras del liberal Manuel Zelaya bajó la intensidad de promoción de las medidas duras y ha abierto un pequeño espacio para un enfoque un poco más social. En El Salvador las elecciones no cambiaron significativamente las relaciones de poder entre distantes fuerzas políticas y la política gubernamental sigue siendo dominada por un discurso represivo.

La apariencia de grupos de exterminio, de masacres de pandilleros en las cárceles, y de matanzas como la de Chamelecón, Honduras,⁶ son indicadores de un recrudecimiento de la problemática. Las paralelas políticas y metodológicas con la práctica contrainsurgente de la guerra sucia son preocupantes. Si esta tendencias continúa el crecimiento de la violencia y de las acciones ilícitas desde el Estado puede terminar de quebrar aún más el ya bastante debil regimen jurídico, fortaleciendo fuerzas populistas y anti-democráticas. Existen denuncias concretas y recientes sobre grupos de exterminio también en El Salvador y en Guatemala.

La relevancia de la problemática para el futuro de Centro América se ve resumida en los siguientes puntos:

- El problema de la violencia consituye una amenaza muy seria al desarrollo de los países centro-americanos en términos economicos, sociales y políticos
- El tema de seguridad ciudadana es el tema central de la agenda política en HD, GT y ES. Para sociedad civil marginalizarse de este debate significa marginalizar su rol en el debate público y su relevancia política en la sociedad.
- Medidas represivas consisten en una amenaza concreta al mínimo respeto por los ddhh que se había construído en estos países
- Medidas represivas llevan al debilitamiento continuo del sistema judicial y legislativo frente al ejecutivo. Las consecuencias de eso para la seguridad jurídica y las garantías de los de ddhh son imprevisibles, aunque probablemente negativas.
- Las tendencias de segregación física de distintos sectores sociales en el paisaje urbano se fortalecerá, con efectos sociales que requieren de respuestas proactivos.⁷
- No hay indicios a corto o mediano plazo que hacen probable que se frene el acentuado deterioro de indicadores de desarrollo humano para los jóvenes. Efectivas políticas públicas con sustanciosas asignaciones presupuestarias de cara al desarrollo social son de crucial importancia para atacar las causas estructurales de la violencia de manera efectiva a mediano y largo plazo. Esto implica también que exista en estas políticas un enfoque específico a las y los jóvenes.

⁵ Entrevista con coordinadora de Red para la Infancia y la Adolescencia de El Salvador

⁶ El 23 de diciembre de 2004 supuestos miembros de la MS ametrallaron un autobús lleno de civiles en el sector Chamelecón, San Pedro Sula, Honduras, matando a 28 personas y dejando un mensaje de repudio dirigido a la clase política hondureña por las leyes anti-mara y la propuesta de la instauración de la pena de muerte. En el cartel aparece la firma y el logo de los chinchoneros, un pequeño grupo guerrillero hondureño de los 80. Por el hecho han sido detenidos 11 pandilleros, pero persisten numerosos interrogantes sobre la matanza.

⁷ A modo de ilustración: hay un estudio del banco mundial que establece una relación negativa entre la niveles de uniformidad social de las zonas residenciales y indicadores de ciudadanía.

B. Retrospectiva 2003-2006

B.1 Evolución y resultados alcanzados 2003-2005

Las actividades de ICCO / IGLESIAS EN ACCIÓN en torno a la problemática de la juventud en Centro América se han ido ampliando en los últimos años. El departamento de cooperación de personal ha tenido varios **proyectos de construcción de capacidades** donde el trabajo con jóvenes ha jugado un papel. También las organizaciones que ICCO y Iglesias en Acción han apoyado a nivel de apoyo financiero han tenido un desempeño importante en la temática, desde distintas ópticas. A nivel de **incidencia política**, IDHUCA, FESPAD y FLACSO han jugado un papel muy relevante en El Salvador, donde las primeras dos se han destacado más por el debate público, mientras el segundo ha tenido mayor influencia en las políticas gubernamentales, p.e. en el tema de las barras estudiantiles. TNT de Chalatenango trabaja directamente con grupos de jóvenes desde la perspectiva del desarrollo artístico para la transformación social. Tiene capacidad de tratar temas sociales de una manera innovadora. Además, tiene una excelente la capacidad de apertura de espacios locales y nacionales, con distintos actores tanto gubernamentales como no gubernamentales, para su trabajo, aprovechando al máximo los espacios existentes y rompiendo la lógica antagonista que suele afectar la capacidad de relaciones públicas de las ONG's de izquierda. Se destaca sobre todo ACJ y PPJ han tenido un papel positivo en Honduras, también en relación a la red nacional llamada Colectivo (vea arriba). Sin embargo, su mayor fortaleza hasta el momento ha estado en el trabajo de base con jóvenes a nivel organizativo y educativo, y a nivel de prevención y, en menor medida, rehabilitación. ACJ y PPJ tienen buenos contactos con otros actores en este campo, y trabajan juntos también con otro tipo de organizaciones como Arte Acción, que se destaca por la frescura de su trabajo y por su apertura a diferentes sectores nacionales, similar a TNT (ambos grupos también intercambian experiencias).

En Nicaragua Iglesias en Acción cuenta con relaciones de cooperación actuales o recientes con FUNPRODE e INSFOP que han trabajado la temática de las pandillas juveniles, así como con la organización TESIS. Desde una perspectiva regional, el trabajo de TESIS en Nicaragua se destaca favorablemente por ofrecer enfoques alternativos y alentadores. TESIS combina una capacidad de trabajo de base con una capacidad investigativa. En Puerto Cabezas TESIS juega un papel central en el funcionamiento de una Comisión de la Niñez. En las valoraciones hecho en el seminario regional en San Salvador del 29 de septiembre del 2005, el caso de Nicaragua salía como un ejemplo positivo en varios campos: la experiencia del trabajo comunitario, el trabajo con la policía, la capacidad de evadir la polarización y la escalada en la temática de las pandillas.

También en Guatemala existe una sociedad civil con capacidad de dar respuestas al tema. Destaca sobre todo el sector de las organizaciones de ddhh, un sector grande, diverso y bien desarrollado en Guatemala. Sin embargo, en términos generales se puede decir que falta hasta el momento una mayor articulación entre las distintas iniciativas. Iglesias en Acción cuenta en Guatemala con relaciones de cooperación actuales o recientes con CEADEL en Chimaltenango y CEDIC y UDINOV en la Ciudad de Guatemala. Hasta la fecha ICCO tiene relaciones en Guatemala con ICCPG, una organización grande que trabaja principalmente desde la perspectiva legal y jurídica, y con SEFCA, una organización muy pequeña que hace trabajo con jóvenes en una colonia de ciudad y con varias comunidades rurales.

En resumen: Aunque ICCO tiene hasta el momento una experiencia relativamente modesta, Iglesias en Acción ha construido ya una experiencia considerable en el campo del trabajo con juventud en la región. En la suma, se ve que esto ya está próximo a tener un enfoque más programático y coherente sobre todo en Honduras. En El Salvador y en Guatemala contrapartes de ICCO son actores muy relevantes en el campo, mas la complementariedad y los nexos están menos desarrollados. En Nicaragua el trabajo es tal vez un poco menos amplio, sobre todo de parte de ICCO. Sin embargo la experiencia acumulada es relevante, sobre todo cuando se ve a nivel regional: Nicaragua puede llegar a ser un ejemplo positivo que puede fortalecer agendas alternativas desde la sociedad civil en otros países centroamericanos. Y entonces llegamos a la perspectiva regional: este aspecto es todavía muy incipiente, y no cuenta con referentes claros aún. El fortalecimiento de perspectivas regionales alternativas es visto por casi todos los actores como un campo de suma importancia. Sin embargo, para tener efectividad, su relación y retroalimentación desde los actores locales y nacionales es fundamental.

C. Desarrollo temático

C.1 Marco Teórico: Juventud y violencia desde la perspectiva de transformación de conflictos

Sin duda, la violencia social constituye uno de los principales desafíos del continente latinoamericano. Intimamente ligado a la desigualdad socio-económica, es un fenómeno que puede ser visto como síntoma de una serie de males que aquejan las sociedades latinoamericanas, así como a su vez también puede constituirse en una causa de mayor detrimento de indicadores de desarrollo político, social y económico. Según diversos analistas, esta también llamada “nueva violencia” se relaciona con una amplia escala de catalizadores como la creciente exclusión socioeconómica, la migración y urbanización (y los cambios en la socialización de las nuevas generaciones que estos fenómenos conllevan), la ampliación de los intereses de la droga, la herencia social y psicológica de la guerra y el terror de estado, la enorme disponibilidad de armas (también como consecuencia de los conflictos armados ya extinguidos de la región), una “cultura” latinoamericana de machismo, autoritarismo y el consumo masivo de violencia como diversión.⁸ La violencia permea los distintos ámbitos (privado y público) y afecta de manera muy preocupante a mujeres y niños. Sin embargo, las estadísticas de violencia extrema como homicidio muestran que son los jóvenes los que más se ven afectados por este tipo de hecho: consisten la gran mayoría de la víctimas, son también responsables por la autoría de la mayor parte de los hechos violentos, y son además los que más ven condicionadas sus oportunidades y perspectivas por la violencia que les rodea.

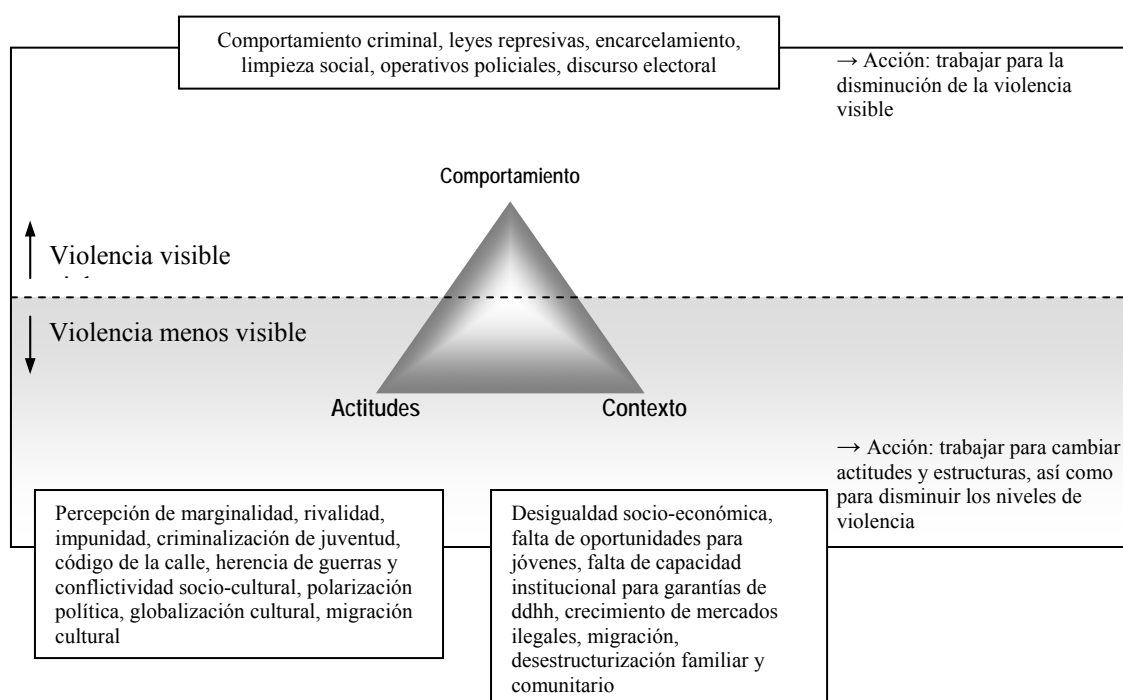
El tema cabe dentro del enfoque de políticas de democratización y construcción de paz en América Latina, definido en términos de tres ejes interrelacionados de participación democrática, seguridad jurídica y transformación de conflictos, y con un trasfondo común de promover la agendización política de la desigualdad socio-económica, como mayor amenaza y condicionante de la consolidación de una democracia equitativa en la región.⁹

En la temáticas relacionadas con la violencia, ICCO trabaja desde una perspectiva de transformación de conflictos. Esto se refleja en una metodología a nivel de análisis, a nivel de arenas de intervención y a nivel de estrategias y actividades. Se traduce además en una atención explícita para la integralidad de la problemática y de la necesidad de soluciones integrales. Visto desde una perspectiva de análisis de conflictos, cobra relevancia hacer visibles las causas estructurales o de fondo sin perder de vista los aspectos más específicos e inmediatos que influyen en la manera que el conflicto se desarrolla y su significado es percibido por los distintos actores. Abajo se presenta, puestos en un gráfico, basado en el conocido triángulo de J. Galtung, los aspectos más importantes de la problemática de jóvenes y violencia en Centro América.

⁸ Ver por ejemplo a Ramos et al, 2000 para análisis complementarios desde estas distintas perspectivas para el caso de El Salvador. Otras fuentes utilizadas son Savenije y Andrade-Eekhoff, 2003. Kaldor, 1999. Demmers, 2004. Desde la perspectiva de la socialización infantil y juvenil también son factores agravantes los siguientes elementos: la visión hacia niños (como objetos, en vez de sujetos), la ausencia de padres en la educación y la falta de figuras masculinas positivas para niños y jóvenes.

⁹ Veá ICCO. 2005. Documento de políticas de democratización y construcción de paz para América Latina.

Figura 1. La problemática de jóvenes y violencia en Centro América visto desde el triángulo de análisis de conflicto.



Adaptación de *Positioning ICCO in Peacebuilding*. 2004. Basado en Fisher et al., 2000: 10.

C. 2 Niveles y actores

A nivel de arenas de intervención las perspectivas de transformación de conflictos manejada por ICCO / IGLESIAS EN ACCIÓN favorece una interconexión entre distintos niveles geográficos y distintos tipos de actores. En el caso de la problemática de jóvenes y violencia en Centro América es fundamental resaltar la importancia de la dimensión regional. No solo el hecho de que se trata de un fenómeno transnacional, sino también la similitud en que los gobiernos de la región tratan el tema, aboga por el fortalecimiento de perspectivas regionales. Además, las mismas organizaciones nacionales piden el fortalecimiento de perspectivas regionales en apoyo a su trabajo local, tanto a nivel de incidencia, como también a nivel de aprendizaje e vinculación entre pares. Otras organizaciones que pueden llegar a ser actores influenciados desde esfuerzos de cabildeo de un programa de ICCO / IGLESIAS EN ACCIÓN, como p.e. las del sistema de NNUU, pero también el gobierno holandés, la Unión Europea etc. se proyectan con estrategias y posicionamientos a nivel regional. Un programa regional es de gran relevancia a la hora de definir potencialidades en términos de construcción de capacidades y conocimientos, y en términos del fortalecimiento de agenda política desde la sociedad civil.

La posibilidad de vinculación entre actores como iglesias, grupos comunitarios, grupos de jóvenes, gobiernos locales etc. (Track 3) con organizaciones que se manejan en nivel de universidades, organismos internacionales, mesas de concertación NGO's con una presencia nacional y regional constante (Track 2) puede traer beneficios a ambos "campos". Las organizaciones de base están más empadadas de los conocimientos relevantes en el tema. También se ubican mejor en lo que es viable o no exigir. Pueden así a partir del trabajo de base alimentar con ideas y conocimientos muy prácticos a los actores que los saben usar en arenas de cabildeo estratégico. Las organizaciones del track 2 se benefician de información y lecciones relevantes de primera mano y de una mayor base social para su trabajo. Esta estrategia debe ser diseñada (y también monitoreada) en función del fortalecimiento de la capacidad de impactar las políticas públicas (Track 1) con agendas construidas desde la sociedad civil.

Un aspecto a tomar en cuenta al definir las arenas de intervención es la creciente capacidad y influencia de los gobiernos locales. Hay numerosos ejemplos de gobiernos locales que han diseñado estrategias de prevención efectivas, también vinculadas a estrategias locales de desarrollo. La efectividad de un trabajo conjunto gobierno local, policía y sociedad civil, empresa privada y otros actores puede hacer la diferencia a nivel local y ser un efectivo ejemplo de otra manera de hacer las cosas. De esta manera se fortalecería la incidencia nacional no solamente desde redes regionales sino además desde la cooperación local entre sociedad civil y gobiernos locales en la construcción de agendas alternativas.

C.3 Lecciones aprendidas

En cuanto a la práctica de las intervenciones que se dirijan directamente a la problemática de jóvenes y violencia, hay una gran riqueza de experiencias y lecciones aprendidas a lo largo de América Latina. Como una primera clasificación, usamos como referente el trabajo de Ernesto Rodríguez presentado en el seminario regional sobre intervenciones desde la sociedad civil a la problemática de jóvenes y violencia, organizado por FLACSO e ICCO (Rodríguez, 2005). A raíz de una revisión de las respuestas ensayadas en el tema en el continente, él elabora la siguiente tabla.

Atención primaria: Consiste en las medidas más general y difusas que tienden a operar mucho antes que ocurran los hechos delictivos, promoviendo acciones de no violencia y el incentivo de caminos alternativos al delito y la violencia.

Atención secundaria: Las políticas y los marcos legales se enfocan a desarrollar medidas centradas en las respuestas más inmediatas a los actos de violencia, dirigidas a grupos o individuos ligados a pandillas juveniles o a grupos similares.

Atención terciaria: Las políticas y marcos legales se orientan a intervenciones centradas en atención a largo plazo, con posterioridad a los actos violentos, e intentos por reducir los traumas o la discapacidad de larga duración.

Experiencias exitosas: Son aquellas que han sido probadas y evaluadas científicamente y han mostrado resultados e impactos satisfactorios en los jóvenes beneficiarios, en un número suficiente de casos.

Experiencias innovadoras: Son aquellas que han sido ensayadas y evaluadas de manera preliminar, y han mostrado buenos resultados, pero todavía se carece de un número suficiente de casos.

Experiencias cuestionables: Son aquellas que han sido ensayadas y evaluadas, en un número suficiente de casos, y se ha constatado que no reúnen las condiciones mínimas necesarias como para ser consideradas experiencias exitosas o buenas prácticas.

	Experiencias Exitosas	Experiencias Innovadoras	Experiencias Cuestionables
Atención Primaria	Escuelas Abiertas de Brasil (UNESCO) ¹⁰ Fomento de cultura de paz en las escuelas (UNESCO y Asociados)	Participación Juvenil en Procesos de Presupuesto Participativo Participación Juvenil en Control Social de Políticas Públicas	Campañas "moralizadoras" a través de medios masivos de comunicación y de la educación formal
Atención Secundaria	Capacitación e inserción laboral de jóvenes vulnerables	Participación juvenil de experiencias de desarrollo local y comunitario	Casas de la juventud y clubes juveniles para "potenciales delincuentes"
Atención Terciaria	Sistema de justicia juvenil y medidas alternativas a la privación de libertad en Costa Rica	Sistemas modernos de Privación de Libertad a Adolescentes en conflicto con la ley	Programas de "Mano Dura" y de "Cero Tolerancia" en Centro América

¹⁰ Respecto a las escuelas abiertas debe anotarse que la experiencia exitosa inicial ha sido cuestionada por organizaciones brasileñas ya que a pesar del buen diseño del programa, la implementación estatal ha sido bastante deficiente en varios casos.

Como puede apreciarse, las experiencias sustentadas en enfoques preventivos logran más y mejores impactos que las estrategias puramente represivas o “moralistas”. Esto es sumamente relevante al momento de diseñar respuestas alternativas a futuro para la región (Rodríguez, 2005)

Rodríguez puntualiza 10 lecciones, acá resumidas:

1. Las pandillas son un “iceberg” que muestra solamente una parte pequeña del problema real. Mientras las preocupaciones de la opinión pública están centradas en el fenómeno de las pandillas (jóvenes como victimarios), la realidad muestra claramente que lo realmente preocupante es la violencia doméstica y la violencia institucional.
2. Las condiciones del entorno son determinantes en la vigencia y el desarrollo de la violencia juvenil, lo cual hace necesario enfocarnos a las comunidades afectadas integralmente como áreas de intervención.
3. Las respuestas deben ser – ante todo – integrales, y deben apoyarse fuertemente en el denominado “capital social”, combinando los cuatro tipos de enfoques más utilizados al respecto: la perspectiva comunitaria, la perspectiva de redes, el enfoque institucional y el enfoque de sinergia.
4. Las instituciones básicas de nuestras sociedades son claves para diseñar estrategias alternativas. (p.e. las escuelas).
5. Otro espacio institucional clave –desde todo punto de vista- es el municipio.
6. Es imprescindible evitar el aislamiento social de las y los jóvenes, incorporándolos a dinámicas más amplias y abarcativas, sobre todo en términos de participación y ejercicio de derechos, desde una perspectiva ciudadana. Esta perspectiva incluye el uso de espacios comunitarios y municipales integrados para las actividades (como teatros, casas de cultura, casas comunales, canchas deportivas existentes etc.) en vez de crear espacios exclusivos para jóvenes.
7. Basarse en buenas prácticas que ya han probado su efectividad, como la escuela abierta, con la idea de abrir escuelas básicas y medias los fines de semanas y los días feriados para realizar actividades recreativas, lúdicas, culturales y deportivas con los jóvenes de las comunidades circundantes.
8. Trabajar intensamente en el fortalecimiento y la modernización de la gestión de la policía, la justicia y las instituciones de protección a la infancia y la adolescencia.
9. Diseñar estrategias de comunicación alternativas que impactan sobre los medios de comunicación masivos.
10. Vincular el trabajo con la problemática de la desigualdad socio-económica desde una perspectiva más amplia.

En acuerdo con ICCO, FLACSO El Salvador realizó el estudio “Violencia Juvenil en Centroamérica: Respuestas desde la Sociedad Civil” con el objetivo de inventarizar los desafíos y los retos de la sociedad civil centroamericana en esta problemática durante los próximos años. La principal recomendación del estudio consiste en enfocar el programa en la mejora de los nexos entre distintos actores de la sociedad civil, tanto a nivel nacional como a nivel regional. Esto incluye la priorización en el contexto del programa de vincular iniciativas nacidas desde distintos ámbitos (comunidad, jóvenes, universidades, ONG’s, movimientos sociales etc.) o desde distintas disciplinas (trabajo comunitario, trabajo juvenil, investigación, fortalecimiento de capacidades etc.). Con eso se persigue no solamente que la sociedad civil sistematice y mejore su práctica, sino además que la sociedad civil esté mejor posicionada y equipada para una interacción productiva con autoridades gubernamentales y otros actores. Para mayores detalles, elaboración y justificación, vea el estudio de FLACSO (2006), disponible al público tanto por medio de ICCO como por medio de FLACSO.

C.4 Marco de política de ICCO sobre la problemática de jóvenes y violencia

El concepto de la Seguridad Juvenil

El concepto de seguridad juvenil es un derivado del concepto de la seguridad humana. Mientras la noción seguridad nacional apunta a la seguridad y defensa de un Estado o nación, la seguridad humana se centra en el usuario final de la seguridad, el ser humano. Este presupone un análisis integral de los riesgos que enfrenta el ser humano en un determinado contexto. El informe sobre el desarrollo humano del PNUD de 2004 sentó las bases de la utilización internacional del concepto. La seguridad humana consiste de dos pilares fundamentales: el de “*freedom from want*” y el de “*freedom*

from fear”. Esto significa tanto la ausencia de hambre y enfermedad, como también la de guerra y violencia. El informe clasificó la seguridad humana en 7 categorías principales: económica, de alimentación, de salud, medioambiental, personal, comunitaria y política. La perspectiva integral del concepto de seguridad humana, vinculando problemáticas de desarrollo socio-económico con problemas políticos y de conflictividad coincide con el principal punto de partida de las políticas de ICCO: el enfoque de derechos. En los distintos esfuerzos que realiza, ICCO se propone siempre fortalecer el acceso efectivo de la persona humana a sus derechos, entendidos desde la perspectiva de la indivisibilidad de los distintos derechos humanos, desde los civiles y políticos a los económicos, sociales y culturales.

El concepto “seguridad juvenil” pide mayor atención por la especificidad de la situación de inseguridad de enfrentar en la actualidad los jóvenes, específicamente jóvenes de las zonas marginales, en las áreas urbanas de América Latina y otras partes. Por un lado, la inseguridad que sufren los jóvenes (definidos como personas entre 14 y 25 años de edad) se ve incrementado tanto por la conflictividad de socialización que ofrece su entorno, como lo muestra de manera contundente las estadísticas sobre la violencia (extrema): la mayor parte de las víctimas y de los victimarios son jóvenes. Por otro lado, los jóvenes enfrentan una gran precariedad socio-económica, con las más altas tasas de desempleo y una mayor escasez de oportunidades que sus contemporáneos mayores. Es probable que también los indicadores a nivel de capital social sean influenciados por estas diferencias generacionales, que se relacionan tanto con los procesos macro-económicos y demográficos, como también con dinámicas más locales de estigmatización y marginalidad de, por ejemplo, ciertas zonas urbanas.

Comprensión integral de la problemática

ICCO parte de la idea que las causas del problema de jóvenes y violencia en las áreas urbanas se encuentran a distintos niveles con distintos mecanismos de causalidad: el contexto socio-económico en el que los jóvenes crecen, la cultura y el funcionamiento de las pandillas mismas y las respuestas autoritarias y deficientes de las autoridades. Aspectos sociales, económicos, familiares, culturales e institucionales juegan su papel. ICCO rechaza una visión reduccionista del problema en la cual únicamente se considera a los jóvenes como víctimas o victimarios. Eso significa que las intervenciones que ICCO apoya no se dirigen únicamente a influir positivamente sobre el medio de socialización (el barrio marginal), lo que suele llamarse prevención, sino que también busca asideros para disminuir la polarización entre pandillas, y entre pandillas y las autoridades. Esto significa una apertura a distintos tipos de iniciativas en las cuales la ruptura de la dinámica de violencia sea la lógica principal. La problemática de las pandillas no se debe ver únicamente como un problema de las pandillas en sí, sino como un problema de la comunidad en general, de una generación de jóvenes que lucha por encontrar espacios en la sociedad y de un marco institucional incapaz de proveer respuestas humanas a problemas sociales.

Objetivo principal: la reducción de la violencia

El objetivo principal de las intervenciones de ICCO en esa materia debe ser la reducción de violencia entre jóvenes y de la violencia ejercida por las autoridades. En las estrategias de intervención tradicionales el aislamiento de la pandilla y el ofrecimiento de oportunidades de salirse de la pandilla son las principales herramientas. ICCO cree que este tipo de intervención, donde posible, debe acompañarse de construcción de espacios alternativos que también son accesibles para miembros de pandillas, solo que debe cumplirse el principio de la no-violencia. El diálogo con los miembros de la pandilla debe mantenerse abierto el mayor tiempo posible, mas sin legitimar dinámicas violentas. En otras palabras, ICCO pide mayor atención para la violencia y la exclusión como problemas centrales y no a las pandillas en sí.

Principio del protagonismo juvenil y el empoderamiento para la no-violencia

El desafío principal centra en convertir a las soluciones no-violentas como las preferidas, tanto por los jóvenes, las comunidades y las autoridades. El empoderamiento de los propios jóvenes para articular, manejar y exigir soluciones no-violentas se convierte así en la estrategia central. Empoderamiento significa la ampliación de oportunidades de desarrollo personal y comunitario. El enfoque del programa debe tener un rol de facilitador sin restarle protagonismo a los mismos jóvenes. Dentro de este marco es posible distinguir entre el fortalecimiento de oportunidades alternativas para jóvenes que no están relacionados con pandillas (aspectos de prevención), oportunidades alternativas para jóvenes que participan en las pandillas (tanto en los barrios como en las cárceles) y oportunidades alternativas para jóvenes que han salido de las pandillas y tratan de reconstruir su vida (rehabilitación).

El desafío para ICCO y contrapartes está en buscar intervenciones pro-activas y participativas, en vez de intervenciones que se aproximan a los jóvenes en términos de víctimas. Para fortalecer el protagonismo juvenil las intervenciones deben conectar con la cultura y los intereses de los jóvenes. Numerosas experiencias en América Latina y en otras partes han demostrado que jóvenes que se encontraban viviendo sumergidos en la criminalidad y la violencia han logrado re-encaminar sus vidas hacia actividades positivas, por medio de oportunidades de trabajo, deporte, cultura, educación y participación política. En todas estas iniciativas ha sido decisivo un manejo inspirador y innovador que ha sabido estimular la motivación de jóvenes. Los jóvenes deben tener una clara voz en las decisiones de desarrollo del programa de ICCO en los próximos años. Los distintos actores deben preguntarse continuamente cómo se puede ampliar la participación de los jóvenes y cómo su intervención contribuye a fortalecer la posición de poder relativo de los jóvenes frente a otros actores y en términos de cabildeo. ICCO considera que la poca participación de los jóvenes en el debate público sobre el asunto de jóvenes constituye una seria deficiencia.

Flexible y con ojo para la especificidad de distintos contextos

La política sobre el tema de jóvenes y violencia tiene que tener ojo para las realidades distintas y cambiantes de criminalidad y violencia en los barrios marginales. La problemática de una pandilla no es necesariamente igual a la otra, la de un barrio no es idéntica que la de otro. En algunas cosas nos enfrentamos a organizaciones criminales sofisticadas y otra a grupos cuyo lógica fundamental es la afinidad cultural y generacional. Los niveles de violencia varían entre distintos países y también entre distintos barrios, clicas etc. Una pandilla que convive en relativa armonía con su vecindad en un determinado período y que es visto por los habitantes como una entidad protectora del barrio, puede en el año siguiente comenzar a saquear la misma comunidad (vea Rodgers, 2003). Donde en algunos casos el trabajo directo con pandillas juveniles constituye una opción real, en otros casos eso es imposible debido al grado de conflictividad y ICCO necesitará el énfasis en prevención.

C.5 Relación con otros temas y programas de ICCO y de Iglesias en Acción

Aparte del enfoque de transformación de conflictos, el tema de jóvenes y violencia tiene mucha relación con el eje de participación democrática, y especialmente con la participación de jóvenes, y con el eje de seguridad jurídica, con el funcionamiento deficitario del sistema jurídico como una de las causas fundamentales de la problemática. En este sentido debe trabajarse la relación entre los tres ejes de la política de D&CP (democratización, construcción de paz y derechos humanos) de ICCO en la región centroamericana y también a nivel latinoamericano.

La relación con el tema Desarrollo Económico Justo y Sostenible de ICCO es muy relevante en el tema de jóvenes y violencia. Se trata de rejuvenecer el desarrollo económico y no solo en términos de beneficiarios sino también en términos de ideas, productos y puntos de partida. Un programa en el tema jóvenes y violencia podría ofrecer varias oportunidades de incorporar perspectivas de DEJS y podría vincularse también de distintas maneras a programas ya existentes de DEJS en la región.

Iglesia en acción tiene mayor experiencia acumulada y ha trabajado durante ya varios años la problemática de la juventud a través de su programa Kinderen in de Knel. Este programa enfoca en diferentes grupos meta de niños y adolescentes hasta 18 años, (según la Convención de los Derechos del Niño), en situaciones específicamente difíciles. Los temas prioritarios en el programa de América Central son Justicia Juvenil y Explotación Sexual. Ambos temas cruzan con el tema Seguridad Juvenil y pueden verse como manifestaciones de violencia juvenil, en forma de víctima, o victimario, y muchas veces como víctima y victimario a la vez. El tema justicia juvenil se dirige sobre todo a la problemática de los jóvenes en contacto con el sistema judicial (sentenciados, encarcelados). El segundo tema enfoca la problemática de las niñas y jóvenes víctimas de explotación sexual tanto el contexto doméstico como en la prostitución. Para elevar el nivel del impacto ha sido elaborado un programa de fortalecimiento de capacidades en este segundo tema. Parte de este programa es la inserción de dos asesores, uno en Puerto Cabezas en Nicaragua y uno a nivel nacional de Nicaragua con una gradual ampliación hacia la región de América Central. Enfoques son capacitación del personal en métodos innovadores y efectivos de asistencia directa, tal como la cooperación institucional para mejor asistencia de víctimas y victimarios. Existen muchas posibilidades de cooperación y fortalecimiento mutuo entre este programa de Explotación Sexual y el presente programa de Seguridad Juvenil, también porque algunas contrapartes tienen la capacidad de participar en ambos programas. La mayoría de las contrapartes son ONG's especializadas en los

derechos del niño. Se intenta involucrar y cooperar más con las contrapartes eclesiales de Iglesia en Acción, por su responsabilidad reconocida hacia niños y su amplia cobertura de la población.

Por otra parte, ICCO cuenta con un grupo de trabajo sobre “deportes y desarrollo” dentro del marco de procesos de D&CP. La combinación de deportes con proyección social puede ser una manera muy efectiva de trabajar con jóvenes. En Brasil hay varios buenos ejemplos donde ICCO tiene participación. En el caso de Centro América la idea de un posible rol para deporte en el programa de jóvenes está por explorarse.

D. Desarrollo del programa en los próximos años

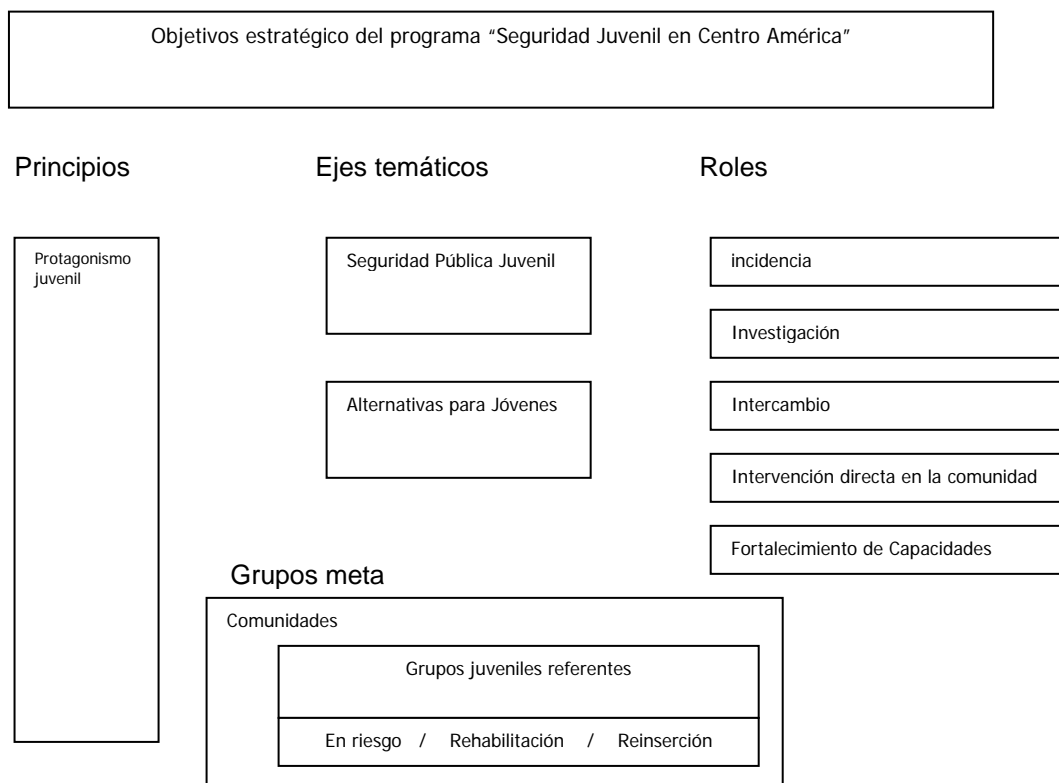
D.1 Introducción

Las pandillas han sido el centro del debate en los últimos tres años. En varios sentidos, este enfoque reduccionista de la problemática ha sido efectivo en disminuir la importancia relativa de las causas fundamentales, y nutrir el debate con una larga secuencia de hechos violentos e indignantes. La problemática de las pandillas tiene que encararse como parte de una problemática más grande: la del futuro que depara a las generaciones futuras. Los fenómenos de la desigualdad socio-económica y la impunidad y lo que supone para la viabilidad del desarrollo del país son elementos claves en esta problemática más amplia. En este sentido un horizonte a largo plazo para este programa constituye el de sacar del centro del debate público a las pandillas, y reemplazarlo por la juventud en un sentido amplio. Implica también enfocar la juventud de una manera integral, tanto en sus problemáticas como también en sus potencialidades.

Un paso más abajo, en términos de niveles y contenidos de intervención del trabajo, esto significa que las iniciativas del programa serán monitoreadas e y evaluados primordialmente en su enfoque y su capacidad de influir de manera positiva en la dinámica negativa fundamental del problema, la de la polarización y la exclusión relacionada con ella. En el desarrollo de los contenidos del programa se parte fundamentalmente de tres insumos: la política de ICCO en el tema expuesta en la presente propuesta (C.4), la propuesta del estudio regional (vea C.5 y el propio estudio) y el estudio “Transforming Youth Gangs” (Dobbe, 2005).

El enfoque prioritario del trabajo de ICCO será en el ámbito local, vinculado a comunidades y grupos de jóvenes, complementado de manera equilibrada con iniciativas de incidencia, redes e investigación. La participación y el protagonismo juvenil será un criterio fundamental en todos los ámbitos de acción del programa. Una mayor especificación de los contenidos tiene que ser el producto gradual de la dinámica misma del programa de la cual se espera que sea una dinámica de diálogo y co-participación entre ICCO y socios.

Figura 2. Representación esquemática del programa "Seguridad Juvenil en Centro América"



D.2 Objetivos y resultados esperados

Objetivo estratégico del programa

Contribuir a la disminución de la polarización entre distintos actores y a desplazar el enfoque y la preocupación del público y las instituciones desde el tema de la violencia y las pandillas hacia un enfoque integral en el tema de jóvenes y desarrollo en un sentido más amplia.

Objetivos generales

1. Contribuir a la mejora de políticas y prácticas de seguridad pública, específicamente aquellas políticas y prácticas que afectan principalmente a jóvenes que sufren exclusión social
2. Contribuir al desarrollo, mejoramiento y la multiplicación de oportunidades alternativas por y para jóvenes que sufren exclusión social.

A nivel de grupos meta

Objetivos 2007-2010	Resultados esperados
Traducir empoderamiento de jóvenes en participación activo y acceso a cuotas de poder dentro del programa	Apropiación y participación activa de jóvenes en todos los aspectos del programa
	Las intervenciones específicas a nivel de comunidad se diseñan con participación juvenil
	Más del 50% de los recursos del programa se destinan a actividades para y por jóvenes (creación de oportunidades de trabajo, deporte, recreación, cultura, educación y participación juvenil)
	Organizaciones y proyectos invierten en capacitación de jóvenes para ejercer liderazgo

A nivel de socios de ICCO / Iglesias en acción	
Objetivos 2007-2010	Resultados esperados
Mejorar vinculación estratégica entre distintos niveles de actores de la sociedad civil (Track 3 y track 2)	Organizaciones de base participan más sistemáticamente en esfuerzos de incidencia, junto a otros actores.
	Organizaciones contrapartes del programa involucran a otros actores del programa en sus actividades.
	Socios del programa participan en PME del programa
Fortalecer capacidades y conocimientos para mejorar interacción estratégica	Investigación. 20% de los recursos del programa son destinados a investigación sobre el tema. Construcción de agenda para investigación como resultado de procesos participativos de PME. Facilitación e implementación de la agenda de investigación en conjunto con FLACSO.
	Desarrollo organizacional. Programa cuenta con un componente de fortalecimientos de capacidades sustancial (20% del total del programa) de organizaciones innovadoras y organizaciones para y por jóvenes. Involucramiento de jóvenes del Norte.
	Capacidad de interlocución (Desarrollo institucional) Organizaciones que participan del programa están al tanto de las agendas y iniciativas de distintos actores.
	Intercambio. En el marco del programa se organizan 2 encuentros de intercambio de lecciones en CA, de ser posible en combinación con otro programa / plataforma regional. Lecciones desde Brasil sistematizados y aplicados en CA
	Apropiación regional del programa Establecimiento de convenio para desarrollo estratégico conjunto del programa (en primer lugar con FLACSO-programa El Salvador, en años próximos posiblemente también con otros actores)
	Enfoque multiactor mejora acceso de socios a recursos y a influenciar propuestas locales o nacionales
Mejorar la traducción de la comprensión de la problemática hacia una integralidad e interconexión de intervenciones.	Procesos multiactor cuentan con una atención relativa grande en términos de monitoreo y aprendizaje en el marco del programa.
	Socios del programa capacitados en enfoque multiactor
	Pilotos con procesos multiactor ejecutados y evaluados en los 4 países.
	El programa cuenta con vínculos estratégicos concretos con otras iniciativas de ICCO, p.e. en relación entre impunidad, debil sistema judicial y soluciones viables enfrentar delincuencia, o en relación a generación de trabajo e ingreso para jóvenes
	Una mejor comprensión de las dimensiones regionales de la problemática y de las similitudes de la problemática enfrentada en los distintos países de la región lleva a acciones regionales más efectivas y coordinadas
A nivel de ICCO / Iglesias en acción	
Objetivos 2007-2010	Resultados esperados

ICCO / Iglesias en acción se convierte en un co-participante en el programa y mejora ejecución de roles dentro del programa (<i>facilitación de redes, generar y vincular conocimientos, fortalecimiento de capacidades, incidencia, vincular iniciativas, financiación</i>)	Presente programa piloto genera lecciones para implementación de enfoque programático en ICCO / Iglesias en acción (Uso de MTR)
	ICCO logra coordinación y debate entre otros actores en NL (y EU) que tienen programa similares.
	ICCO / Iglesias en acción fortalece conocimientos y capacidades en su equipo respecto al tema y enfoque programático.

D.3 Ejes temáticos

La aplicación del concepto de seguridad humana a la problemática de jóvenes y violencia nos ha llevado a la definición e implementación de dos ejes: el de “seguridad pública juvenil”, que se enfoca la problemática de jóvenes y violencia desde la perspectiva de la seguridad pública, y el de “alternativas para jóvenes”, que enfoca la problemática de jóvenes y violencia desde la perspectiva de los referentes positivos y oportunidades alternativas concretos para jóvenes que crecen en el barrio marginal.

Seguridad Pública Juvenil

Este eje se centra en la mejoría de la calidad de políticas públicas y las prácticas (institucionales) de seguridad pública. Problemáticas que se incluyen en este eje son la inadecuada legislación e implementación de políticas públicas (incluyendo leyes mano dura), políticas y prácticas policiales, modernización y humanización del sistema de justicia juvenil, colapso del sistema carcelaria juvenil, rehabilitación de ex-pandilleros, reducción de armas pequeñas y otros. De particular relevancia dentro de este eje se halla la realización de esfuerzos de incidencia y la generación de investigaciones calificadas para respaldar esta incidencia y de estrategias de comunicación adecuadas para el entorno. El fortalecimiento de redes y plataformas regionales sobre seguridad pública y violencia juvenil es importante, ya que las paralelas evidentes en las dinámicas de los distintos países genera lecciones claves para las mejores estrategias a emplearse mientras fortalece y legitima los esfuerzos a nivel nacional. El ámbito local (barrios y municipalidades) es de mucha importancia, ya que aún el limitado poder público presente en estas instancias puede tener un impacto positivo sobre la seguridad y calidad de vida en los barrios marginales y afuera de ellos.¹¹ También sería importante poder estimular y apoyar la movilización social a favor de la mejora de políticas de seguridad, aunque es de reconocerse que hasta la fecha poco se ha logrado en este campo. La participación y el protagonismo de jóvenes en todos estos esfuerzos mencionados anteriormente se promueven activamente, dentro de las limitaciones reales existentes.¹² Para este eje se promueve además un efectivo relacionamiento con organizaciones de derechos humanos (vea D.6 socios del programa).

Alternativas para Jóvenes

Este eje tiene como principal objetivo desarrollar, mejorar y multiplicar alternativas para jóvenes urbanos socialmente excluidos. Problemáticas que se incluyen en este eje son la falta de oportunidades de empleo, falta de acceso a recursos para el cultura y deporte, la precaria calidad de la educación en las zonas marginales así como participación (política) e incidencia juvenil. Es de gran importancia contar en los barrios con iniciativas que rompen la exclusión y la espiral de violencia y desesperación. Estas iniciativas deben convertirse en referentes positivos que logran involucrar e inspirar a los jóvenes de la comunidad, y que hacen tangible el adagio que “otro camino es posible”. Iniciativas exitosas en otras partes han mostrado la posible relación entre iniciativas culturales y/o deporte y la construcción de ciudadanía, si se trabajan los conceptos de una manera atractiva para

¹¹ Piense en la generaciones de planes locales de seguridad, en medidas concretas como mejoramiento de la iluminación territorial y otros servicios públicos en función de la seguridad, creación de consejos para la reducción de la violencia a nivel comunitario, o el mejoramiento de la calidad de trabajo de los cuerpos policíacos municipales.

¹² Por ejemplo, los jóvenes de los barrios marginales deben participar en la medida de lo posible en la elaboración de estudios sobre su realidad, pero dándoles tareas y responsabilidades con su nivel de escolaridad y capacidad técnica.

jóvenes¹³. En este eje es de mucha relevancia la realización de intervenciones directas por y para jóvenes en la comunidad y el fortalecimiento de capacidades de iniciativas de base prometedoras, para posibilitar su sostenimiento y crecimiento al futuro. También el fortalecimiento de un liderazgo joven e innovativo es importante tanto para la sostenibilidad al futuro de las iniciativas, como también para mejorar el relacionamiento de las iniciativas con los jóvenes mismos. El campo de la generación de empleos es de lo más complejo, ya que la capacidad de organizaciones de desarrollo para la generación de empleos sostenibles ha probado ser relativamente limitada. En algunos casos, la busca de alianzas con actores gubernamentales y del sector comercial parece ser una alternativa más viable. Para este eje se promueve además un efectivo relacionamiento con organizaciones que trabajan temáticas de desarrollo económico justo y sostenible (vea D.6 socios del programa).

D.4 La realización de distintos roles en un enfoque programático

El valor añadido de un enfoque programático para el tema de jóvenes y violencia se encuentra fundamentalmente en la posibilidad de poder combinar intervenciones a nivel de jóvenes y comunidades con un agenda más amplio de incidencia en círculos gubernamentales y hacia otros actores. Para hacer posible lo anterior el programa debe vincular distintos actores, tanto de manera horizontal (entre pares) como de manera vertical (entre entidades que operan a distinto nivel). El mayor acento debe encontrarse en las intervenciones que se realizan con los beneficiarios directos: los jóvenes y las comunidades. Organizaciones que se encuentran mejor posicionadas para este tipo de trabajo pueden ser asociaciones (juveniles o comunitarias), iglesias y, en menor medida, NGO's (track 3) y municipalidades. Estas organizaciones tienen que vincularse con organizaciones que trabajan temas de investigación y de incidencia política (universidades y / o NGO's de track 2 / redes). Sobre todo a nivel de de "track 1" (gobierno, policía, organizaciones internacionales) se puede constatar una proliferación de políticas y recursos relacionadas con el tema de jóvenes y violencia. Medidas represivas son las que predominan. Nexos entre los debates públicos, en círculos gubernamentales etc. y la construcción de alternativas no-violentas a nivel de base son cruciales para un mayor impacto de nuestro trabajo. La retroalimentación y la vinculación a nivel de la región centro-americana de los distintos esfuerzos progresistas son necesarios para fortalecer la posición de la sociedad civil en el debate. Las discusiones relevantes para el tema son las que se relacionan agendas con políticas de juventud en términos generales, justicia juvenil, proliferación de armas de fuego, políticas anti-drogas, operativos policiales etc.

Para alimentar agendas constructivas en relación a la juventud se hace imprescindible la investigación de buena calidad al efecto de enfoques distintos e intervenciones alternativas a la problemática de la violencia. Investigación calificada tiene dos funciones claves: es necesario para que los actores del programa puedan aprender y mejorar sus prácticas y para poder tener fundamentación en el trabajo de incidencia. También en este campo es necesario que el programa se sepa posicionar de manera favorable de cara a flujo de investigaciones e información que generan distintos actores. El diseño de la agenda investigativa es una responsabilidad conjunta de los distintos socios. La implementación de la agenda investigativa estará en primer lugar bajo la responsabilidad de FLACSO El Salvador.

En la promoción del intercambio entre iniciativas en el Sur hay una tarea importante para ICCO / Iglesias en acción. La riqueza de diversas experiencias diversos países de América Latina ofrece una gama de posibilidades de intercambio. Intercambio entre diversos países de la región centro-americana tiene que estructurarse como parte integral del programa. El intercambio entre las experiencias de contrapartes en Brasil y América Central también está dentro de la planificación.

D.5 Grupos meta

El término "jóvenes en riesgo" se ha utilizado extensivamente en relación a la problemática de jóvenes y violencia. Sin embargo, ha sido también un término de mucha confusión y también de cierta estigmatización. En la práctica, los niveles de riesgos son difíciles de medir. Otro problema es que el término "riesgo" dice poco sobre el llamado "agency" de los propios jóvenes y sobre los recursos individuales y colectivos con los que todavía cuentan los jóvenes para construir sus propias vidas. La problemática de la violencia y las pandillas muestra muchas veces un gran dinamismo. Las poblaciones juveniles se caracteriza justamente por una cierta fluidez y posibles mudanzas en

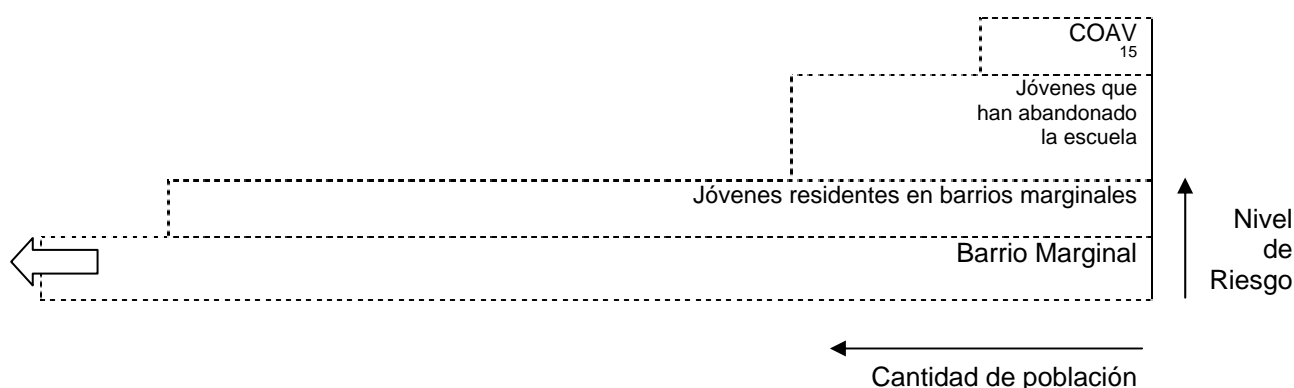
¹³ Ejemplos notables incluyen `Luta pela Paz` y `Afroreggae` de Brasil, `Circo para Todos` de Colombia, `TNT` de El Salvador y `Arte Acción` de Honduras.

términos de identidades e influencias. Al hablar de riesgos, hay que comenzar a hablar en primer lugar tal vez de la precariedad socio-económica-ambiental de las zonas marginales, que pone en riesgo a la comunidad en su totalidad. A partir de ahí es posible establecer una cierta jerarquía de riesgos, entendiendo que no se trata de categorías absolutas (vea figura 3). Esta gráfica no quiere insinuar que para pasar a ser de mayor riesgo o incluso miembro de una pandilla es un requisito haber dejado de la escuela, aunque es un hecho estadístico que la mayoría de los pandilleros activos ya no frecuentan la escuela y que los niveles de riesgo promedio aumentan si el joven abandona la escuela antes de tiempo. A nivel de políticas e intervenciones es claro que los jóvenes que abandonan la escuela requieren otro tipo de atención que los jóvenes que aún se encuentran cursando en la secundaria o el bachillerato.

Es más fructífero a los jóvenes y los grupos juveniles como parte de un ecosistema social, en el cual la comunidad constituye la unidad englobadora más importante, aunque no hay que perder de vista que también la comunidad es parte del ecosistema más grande, el de la ciudad o el país. Esto significa que el programa se propone considerar trabajar con y en beneficio de 4 niveles: el barrio como comunidad, jóvenes en la comunidad, jóvenes "en riesgo" (p.e. jóvenes que han salido de la escuela o jóvenes que flirtean con la pandilla) y jóvenes metidos en la violencia organizada. En cada contexto hay que analizar la viabilidad de Cuando se trabaja con jóvenes en riesgo y jóvenes metidos en la violencia organizada, hay que considerar debidamente los aspectos de seguridad, para evitar poner en un riesgo a las organizaciones y las personas que trabajan en la temática. Afortunadamente hay varios ejemplos de organizaciones que logran trabajar con pandilleros aún en condiciones muy difíciles, sin que, hasta el momento, hayan puesto en riesgo la integridad de los miembros de la organización. Vale la pena establecer para el presente programa al futuro criterios más exactos para la interacción segura con grupos metidos en la violencia organizada.

El trabajo de reintegración con jóvenes (ex)pandilleros tiene unos retos muy específicos. Primeramente, se trata de una labor que requiere una gran inversión de tiempo y recursos individuales, sobre todo cuando se trata de individuos que son perseguidos por dejar la pandilla. En este sentido vale la pena explorar la posibilidad de desarme y reinserción de manera grupal, proceso del cual existe hasta ahora solamente escasos ejemplos y no muy bien documentados. En el trabajo grupal de pandilleros es importante establecer reglas claras para evitar una posible instrumentalización de los miembros de la organización social para finalidades delictivas. Por otra parte, existen grupos de expandilleros que son un referente positivo para los pandilleros activos. En relación a estos grupos, en algunos casos ha resultado difícil establecer la frontera entre la pertenencia y la no-pertenencia. Esto ha generado un problema de credibilidad y de estabilidad en las organizaciones de expandilleros.

Figura 3. Grupos meta y niveles de riesgo.¹⁴



¹⁴ Basado en una conversación con Rubem César, director de Viva Rio. Rio de Janeiro, Brasil, 27 de junio del 2006.

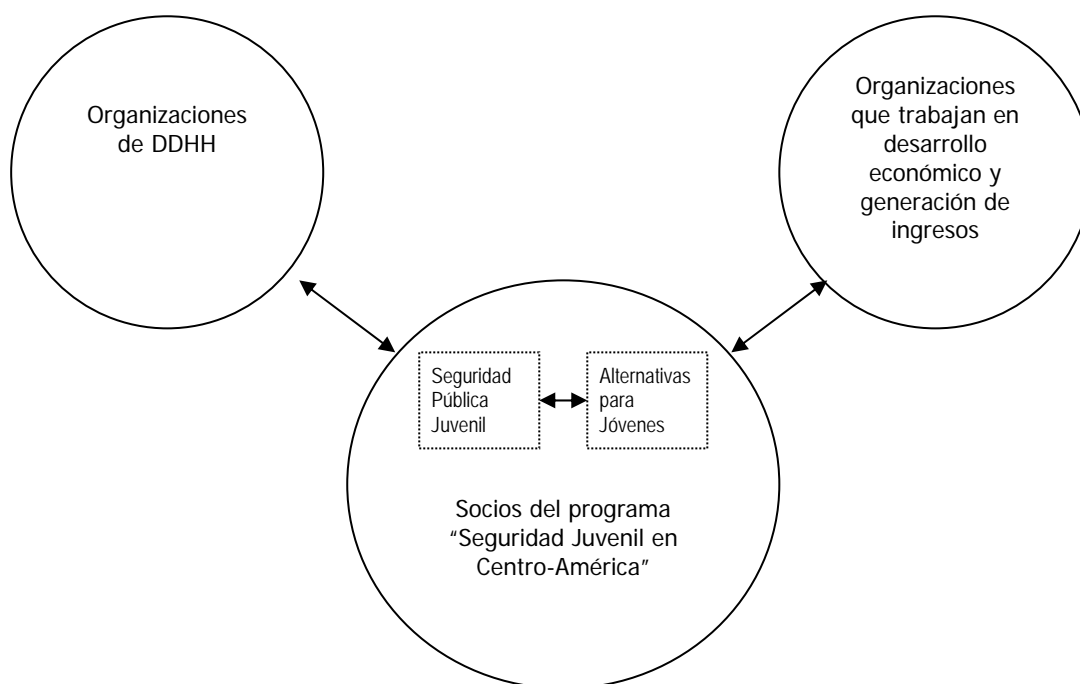
¹⁵ COAV = Children in Organised Armed Violence. Término para conceptualizar la participación de jóvenes en gangs, pandillas, comando's etc. señalando diferencias y similitudes con los niños soldados. (Vea Dowdney, 2005)

D.6 Socios del programa

Acá se describen los resultados de un primer inventario incompleto del quéhacer contrapartes de ICCO / Iglesias en acción en la temática de juventud y violencia en Centro-América. Se hace una distinción por país, ya que no existen aún plataformas regionales de sociedad civil con un nivel de consolidación o funcionamiento que permita hacer proyecciones en cuanto a su posible papel. Este programa apunta a aportar a la consolidación de alguna plataforma de este índole, pero quiere evitar una multiplicación de iniciativas regionales fragmentadas. Por ende, en el apoyo regional se buscará aglutinar iniciativas incipientes, en coordinación con actores como Save the Children, Cordaid y otros. En tanto, la búsqueda de socios no se limita a Centro-América, sino que también tendrá lugar en el Norte. En la plataforma de DPRN (dec. 2005) ya se acordó con varias organizaciones en Holanda realizar una reunión de coordinación sobre este tema en el transcurso de 2006. ICCO lleva la convocatoria de este proceso.

Entre las organizaciones que tienen una relación de trabajo con ICCO/ Iglesias en acción, se hace distinción (para la conceptualización del presente programa) entre tres tipos de organizaciones: a) Organizaciones que se ocupan de manera prioritaria de la temática de jóvenes y violencia (aunque no necesariamente de manera exclusiva), b) Organizaciones que trabajan temáticas de derechos humanos y seguridad jurídica, también en relación a la temática de jóvenes y violencia y c) Organizaciones que trabajan temáticas de desarrollo justo y sostenible, también en relación a la temática de jóvenes y violencia. El núcleo del programa consistirá de organizaciones que de la categoría a). Organizaciones de la categoría b) y c) trabajarán con ICCO / Iglesias en acción fundamentalmente en relación a las temáticas establecidas de Democratización y Construcción de Paz y de Desarrollo Económico Justo y Sostenible. Sin embargo, estas organizaciones pueden tener un papel importante en relación al programa de jóvenes y violencia. Se trata de buscar los nexos con los distintos socios para que, donde eso sea útil y posible, aporten desde su campo de experiencia y trabajo al fortalecimiento del programa.

Figura 3. Formas de relacionamiento de distintas organizaciones co-partes de ICCO / Iglesias en acción



Con la firma de un convenio de cooperación estratégica, FLACSO-programa El Salvador se ha convertido en un socio estratégico en Centro América para el desarrollo conjunto del programa. En el convenio se percibe el presente programa como un programa desarrollado asociadamente entre FLACSO y ICCO/Iglesias en acción. Ambas organizaciones desarrollan papeles distintos. FLACSO pone a disposición capacidad y medios institucionales para el desarrollo del programa, con mayor énfasis en la agenda investigativa, pero también en relación a la construcción de políticas y de la planificación, el monitoreo y la evaluación del programa. ICCO/Iglesias en acción mantiene a disposición asesores, facilita la construcción de contenidos entre los actores del programa, gestiona los medios financieros y mantiene la responsabilidad final sobre estos medios financieros.

La dimensión regional de la problemática requiere de una concretización en la propuesta actual por medio de una vinculación y/o "regionalización" de diversas iniciativas partícipes de la presente propuesta. Un ejemplo de este tipo de iniciativa es la sistematización de estrategias para la construcción de una cultura de paz, realizado en conjunto por organizaciones tanto de Honduras, El Salvador y Guatemala. Otro aspecto importante es mejorar la vinculación del presente programa con otras iniciativas nacionales y regionales importantes.

El estado actual referente a otros socios posibles y existente se refleja acá abajo. Hace falta mayor claridad sobre las posibilidades financieras y de otros recursos del programa para poder comenzar a partir de la presente propuesta con una fase de implementación y de mayor desarrollo del programa. En esta dinámica puede (y debe) variar la lista presentado acá abajo:

El Salvador

Socios existentes: FLACSO, TNT

Socios posibles: Fundación San Andrés, CRISPAZ, Homies Unidos, IUDOP

Socios relevantes para este programa dentro del tema Democratización y Construcción de

Paz: IDHUCA, FESPAD

Socios relevantes para este programa dentro del tema de Desarrollo Económico Justo y Sostenible: -

Honduras

Socios existentes: ACJ, PPJ, CASM, Arte Acción

Socios posibles: JHA-JA, Casa Alianza, Save the Children, Universidad Zamorano

Socios relevantes para este programa dentro del tema Democratización y Construcción de

Paz: CASM

Socios relevantes para este programa dentro del tema de Desarrollo Económico Justo y Sostenible: CCD

Guatemala

Socios existentes: CEADEL, SEFCA

Socios posibles: Grupo Ceiba, Caja Lúdica, FEPAZ, APREDE, UDINOV?

Socios relevantes para este programa dentro del tema Democratización y Construcción de

Paz: ICCPG, Fundación Myrna Mack

Socios relevantes para este programa dentro del tema de Desarrollo Económico Justo y Sostenible: -

Nicaragua

El enfoque del programa existente en Nicaragua gira alrededor de explotación sexual. Hasta el momento ha sido un programa llevado únicamente por Iglesias en Acción. La integración con los otros programas sobre juventud es parte de un proceso general de integración de los programas sobre juventud en la región.

D.7 Componente de cabildeo e incidencia en Holanda / EU

El problemática de la juventud en AL despierta mucho interés entre jóvenes en EU. Son también cada vez más problemas compartidas: pensemos en las pandillas de jóvenes de las antillas, los jóvenes en los banlieu de Francia o en la reciente aparición de pandillas como Latin Kings y MS en ciudades españolas. Los jóvenes están menos dispuestos a compartir los prejuicios sobre estos grupos, porque

relacionan los sentimientos de marginación, abandono y rebeldía con su propia situación o la de sus pares en Europa.

El programa de jóvenes y violencia puede entonces tener un gran atractivo en términos de intercambios de jóvenes. El uso de expresión artística y de deportes motiva a todo a jóvenes y construye puentes por encima de las posibles diferencias. Por lo tanto, programas como el de juventud de ICCO Mondiaal o el de factor 10 de ICCO / Iglesias en acción deben desarrollar parte de su trabajo en relación al presente programa.

D.8 Fortalecimiento de capacidades

El problema es relativamente nuevo, y por lo tanto es lógico que todos los actores tienen mucho que aprender en torno a la temática. La agenda de investigación es muy sustanciosa, como lo indica tanto el estudio de FLACSO, como también el de Sarah Dobbe (2005). Además, muchas de las organizaciones que se ocupan de la temática son relativamente de reciente formación, con un débil nivel de consolidación organizacional. Y como señalamos anteriormente, la capacidad de los actores que trabajan a nivel de jóvenes o de comunidades de participar e incidir simultáneamente en debates nacionales es limitada. Por lo tanto, hay una cantidad importante de trabajo en el área de fortalecimiento de capacidades, sobre todo en términos de desarrollo organizacional y de desarrollo institucional, así como también en el área de investigación.

Componentes	Modalidad	Con quién?	Cuándo?
Facilitador del programa regional	Una persona que combina funciones de facilitador del programa en CA y de coordinador de investigaciones	FLACSO	A partir de 03/2006 por dos o tres años.
Sistematización de estrategias para la construcción de una cultura de paz con jóvenes	Un proyecto Arte Acción, TNT, Caja Lúdica. En 2da fase un posible trayecto de fortalecimiento de capacidades de organizaciones que trabajan con jóvenes en aspectos socio-pedagógicos.	Coordinada por Lis Joosten	1ª fase: 2006. Posible 2ª fase: 2007 - 2008
Intercambio de jóvenes de CA		ACJ, CASM, AA, CEADEL, TNT?	A determinar
Terapeuta cultural		Arte Acción	
Misión corta	Exploración de posibilidades para temática de jóvenes, deporte y ciudadanía en Guatemala	Hanneke Velthuisen	Principios de 2007
Facilitador OD/ID	Una persona que trabaja con varios grupos de jóvenes en El Salvador para su fortalecimiento		A partir de jun. 2007?
Programa de jóvenes	Jóvenes trabajan por un tiempo con organizaciones que trabajan a nivel de comunidades y jóvenes en CA	Arte Acción TNT	A partir de sep. 2006 4x por año Vínculo con Theatre Embassy
Intercambio Centro América / Brasil	Reunión de socios del programa más expertos	Todos los socios, coordinados por ICCO/Iglesias en acción/FLACSO?	Segunda mitad 2007?

D.9 Próximos pasos - Cronograma del diseño, la consolidación y la implementación del programa

Qué?	(Con) quién?	Cuándo?
Pedir insumos e ideas de socios y expertos en Brasil.	Barbara Feres, Ralph Sprenkels	Hecho, mas segunda ronda

		más exhaustiva podría ser valioso
Elaboración de propuesta finalizada	Ralph Sprenkels	Vea documento actual
Envío de la propuesta para recibir comentarios desde Centro América	Ralph Sprenkels	2da semana de agosto
Finalizar propuesta de construcción de capacidades para presentar a PSO	Hester Foppen, Thilly de Boer, Sarah Dobbe, Ralph Sprenkels	3ª semana de septiembre
Discusión e integración de comentarios de socios de CA	Ralph Sprenkels, Wim Savenije, Hester Foppen, Sarah Dobbe, Thilly de Boer	Mediados de septiembre
Identificar posibilidades para una estudiante de UU (CCS) quiere hacer su tesis de maestría en relación a este tema. Acompañamiento posterior si procede.	Candidata Laura van der Wal	Hecho. Tesis falta
Estudio FLACSO / ICCO accesible via portal de internet de FLACSO	FLACSO	Segunda mitad 2006
Hacer accesibles estudios nacionales (via internet?)	FLACSO	Segunda mitad 2006
Diseñar proceso de integración de los distintos programas referentes a juventud en LA	Ralph Sprenkels, Hester Foppen, Thilly de Boer, Sarah Dobbe	Agosto 2006
Preparar integración del programa seguridad juvenil a nuevo departamento D&CP de la Alianza ICCO	Ralph Sprenkels, Hester Foppen, Thilly de Boer, Sarah Dobbe	Segunda mitad 2006

E. Monitoreo, evaluación y fortalecimiento de conocimiento

E.1 Cómo se monitorea y evalúa este programa?

El monitoreo y la evaluación de este programa se hará de manera participativa con socios y otros actores del programa. Los objetivos y resultados formulados hasta el momento son una base para sesiones de monitoreo y evaluación con participación de socios en Centro-América, con la idea de ir ajustando los objetivos y los resultados hacia una mayor concretización. Los indicadores se vincularán además con el protocolo de monitoreo sobre Democratización y Construcción de Paz de la Alianza de ICCO (que está diseñándose actualmente). La plataforma temática D&CP de ICCO / Cordaid / Universidad Utrecht dará el apoyo técnico a los proceso de M&E y crecimiento del programa.

E.2 Cómo se planifica el fortalecimiento de conocimientos?

Dentro de ICCO e Iglesias en Acción: trabajo en conjunto en responsable temático del equipo de LA y la persona responsable de Kinderen in de Knel. Participación de persona de ICCO Mondiaal en la parte de refuerzos de capacidades y en la parte de investigación. Relación con programa similar de CORDAID y posiblemente.

ICCO está trabajando en la construcción de un centro de conocimientos temáticos sobre D&CP junto con Cordaid que cuenta con la participación de la Universidad de Utrecht y socios del Sur. Este centro quiere vincularse con el componente de investigación del presente programa. FLACSO El Salvador pero también otras organizaciones pueden tener un papel en la sistematización de conocimientos y la vinculación del programa con la comunidad académica por un lado, y la de los diseñadores de políticas por el otro.

F. Medios requeridos

F.1 Financieros

Proyecciones (dependiente de medios disponibles en la Alianza ICCO en general)

- Desde € 260.000 en 2006 a € 1,000.000 en 2010 (Cat. IV)
- Medios de Psa / PSO

F.2 Humanos

1 Oficial de programas del equipo de D&V (a partir de 2007). 1 miembro del equipo de Iglesias en acción. 1 miembro del equipo de O&O para fase inicial y luego para backstopping. Miembros del equipo de Psa.

Referencias

- Andino Mencía, Tomás. 2005. *El fracaso de la estrategia antimaras en Honduras*. Artículo fotocopiado.
- Cruz, Miguel. 2005. Las Bandas en América Central. Project Syndicate. Accesible por internet <http://www.project-syndicate.org/commentary/cruz1/Spanish>
- Dobbe, Sarah. 2005. *Transforming Youth Gangs. The possibilities of Transforming Youth Gangs into civil society organisations*. CIDIN – ICCO master product. Fotocopiado.
- Dowdney, Luke. 2005. *Neither War nor Peace. International comparison of children and youth in organised armed violence*. Rio de Janeiro: Viva Rio, ISER, IANSA.
- Fisher, Simon et al. 2000. *Working with Conflict: Skills and strategies for action*. London: Zed Books.
- PNUD, 2005. *Cuánto cuesta la violencia a El Salvador?* Cuadernos sobre el desarrollo Humano No. 4 (Abril). Programa Sociedad sin Violencia
- Rodgers, Dennis. 2003. *Dying for It: Gangs, Violence, and Social Change in Urban Nicaragua, 1997-2002*. LSE-DESTIN Development Research Centre Crisis States Programme Working Paper no. 35, London: DRC.
- Rodríguez, E. 2005. Ponencia en foro FLACSO / ICCO intervenciones de la sociedad civil ante problemática de juventud y violencia. San Salvador.
- Savenije, Wim. 2004. La Mara Salvatrucha y el barrio 18 St. Fenómenos sociales transnacionales, respuestas represivas nacional. Foreign Affairs en Español 4, no. 2: 38-46 Accesible en <http://www.foreignaffairs-esp.org/20040401faenespessay040205/wim-savenije/la-mara-salvatrucha-y-el-barrio-18-st-fenomenos-sociales-trasnacionales-respuestas-represivas-nacionales.html>
- Savenije, Wim. 2006. Violencia Juvenil en Centroamérica: Respuestas desde la Sociedad Civil. ICCO y FLACSO-programa El Salvador.
- UNDP. 1994. *Human Development Report. New dimensions of human security*. Accesible por internet: <http://hdr.undp.org/reports/global/1994/en/>
- Wielandt, Gonzalo. 2005. *Hacia la construcción de lecciones del posconflicto en América Latina y el Caribe. Una mirada a la violencia juvenil en Centroamérica*. Santiago de Chile: CEPAL.